
NOTICIAS

El periodo de vida sana puede prolongarse entre 5 y 10 años, según la Organización Mundial de la Salud

El 30 de octubre próximo pasado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) presentó el Informe sobre la salud en el mundo 2002 "Reducir los riesgos y promover una vida sana".

"Este informe proporciona a las sociedades una guía orientativa de los caminos a seguir para hacer frente a toda una diversidad de condiciones de salud evitables que están causando la muerte prematura de millones de personas e impidiendo una vida sana a decenas de millones de individuos", afirma la Directora General de la OMS, doctora Gro Harlem Brundtland. "La OMS adoptará el informe y consagrará sus esfuerzos a las intervenciones que mejores resultados proporcionen en cada región y a la obtención de información de los Estados Miembros".

Según el Informe, de un conjunto de 25 grandes riesgos evitables seleccionados y estudiados en detalle, los 10 más importantes a escala mundial son los siguientes: insuficiencia ponderal del niño y de la madre; prácticas sexuales sin protección; hipertensión arterial; tabaco; alcohol; agua, saneamiento e higiene inadecuados; niveles de colesterol elevados; humos procedentes

de combustibles sólidos en ambientes interiores; deficiencia de hierro y sobrepeso/obesidad. En conjunto, estos riesgos representan alrededor de 40% de los 56 millones de defunciones que se registran anualmente, y un tercio de los años de vida sana perdidos en todo el mundo.

La OMS califica el contraste entre ricos y pobres de "escandaloso". Muchos de esos riesgos recaen casi exclusivamente sobre el mundo en desarrollo, mientras que otros son ya de alcance mundial. En los países pobres, unos 170 millones de niños pesan menos de lo debido, principalmente por falta de alimento, en tanto que más de mil millones de adultos en todo el mundo, sin distinción entre países de ingresos medios y altos, padecen sobrepeso u obesidad. En América del Norte y Europa occidental, aproximadamente medio millón de personas mueren cada año por enfermedades relacionadas con el sobrepeso o la obesidad.

La OMS advierte que "la inacción tiene unos costos graves". El informe predice que, a menos que se haga algo, para el año 2020 morirán cada año a causa del tabaco nueve millones de personas, frente a los cerca de cinco millones actuales; cinco millones de defunciones, frente a los tres millones actuales, serán atribuibles al sobrepeso y a la obesidad; y el número de años de vida sana que no disfrutarán los niños con peso deficiente ascenderá a 110 mi-

llones, cifra que, aun siendo inferior a los 130 millones actuales, es todavía inaceptablemente alta.

Si fuera posible hacer frente a todos esos riesgos evitables, como recomienda la OMS (aun reconociendo que se trata de un objetivo muy ambicioso), el periodo de vida sana podría aumentar en hasta 16 o más años en algunas partes de África, en donde la esperanza de vida sana puede llegar a ser tan sólo de 37 años (en Malawi). Incluso en los países desarrollados más ricos, como los de Europa, Estados Unidos de América, Australia, Nueva Zelanda y Japón, los periodos de vida sana se prolongarían en unos cinco años.

La OMS ha desarrollado un marco único en su género, con base en un amplio acervo de evidencias científicas, para evaluar en términos comparables el impacto de los diferentes riesgos expresados en una "moneda común": el número de años de vida sana perdidos, o AVAD (años de vida ajustados en función de la discapacidad). Este valor refleja en particular el impacto de los diferentes riesgos sobre la mortalidad y la morbilidad. Un AVAD equivale a un año de vida sana perdido.

Una parte considerable de esa pérdida podría reducirse emprendiendo una serie de intervenciones costoeficaces señaladas en el Informe. La OMS ha desarrollado un sistema pionero para identificar y notificar en términos comparables

Cuadro I

ALGUNOS GRANDES RIESGOS EVITABLES Y LAS INTERVENCIONES COSTO-EFICACES, PROPUESTAS POR LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Factores de riesgo	Intervención
Déficit de peso/ desnutrición	<ul style="list-style-type: none"> • Suplementación con micronutrientes (vitamina A, zinc y hierro) • Promoción de la lactancia al seno materno exclusiva en los 4 a 6 primeros meses de vida del recién nacido • Promoción estipulada de alimentos gratuitos, según las necesidades • Tratamiento cotidiano de la diarrea y de la neumonía, principales consecuencias de la desnutrición
Prácticas sexuales sin protección	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de la salud en toda la población, utilizando conjuntamente la televisión, la radio y los medios de comunicación impresos • Asesoramiento y realización de pruebas con carácter voluntario • Educación sobre el SIDA en los colegios, orientada a jóvenes de entre 10 y 18 años de edad • Asesoramiento por otros colegas a los trabajadores del sexo • Divulgación de información de unos a otros hombres que practican el sexo con hombres • Tratamiento de infecciones de transmisión sexual como medio para reducir la transmisión de infecciones por el VIH • Tratamiento de las madres infectadas por el VIH para evitar la transmisión de madre a hijo • Se han evaluado también terapias antirretrovíricas • Intervenciones mixtas: según la OMS, la mejor manera de hacer frente al problema consiste en aplicar las intervenciones precedentes, de manera combinada en el conjunto de la población
Hipertensión arterial	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción de la cantidad de sal en los alimentos procesados • Disminución de las grasas alimentarias • Fomento del ejercicio físico • Consumo abundante de frutas y verduras • Reducción del tabaquismo • Una combinación de medicamentos hipotensores, reductores del colesterol, y antiagregantes plaquetarios, en dosis moderadas, administrados diariamente a las personas con alto riesgo de infarto agudo del miocardio y de accidente cerebrovascular.
Tabaquismo	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibición de la publicidad al tabaco • Inclusión de serias advertencias, en las cajetillas de cigarrillos, sobre los daños a la salud • Control del consumo de tabaco en ambientes interiores • Aplicación de gravámenes elevados a los productos del tabaco • Programas de educación sanitaria y de cesación del hábito tabáquico
Agua y saneamiento inadecuados	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir a la mitad, de la actualidad a 2 015, el número de personas que no tienen acceso a agua y saneamiento adecuados • Desinfección de las aguas insalubres en el punto de consumo • Regulación universal del abastecimiento y entubación del agua
Deficiencia de hierro	<ul style="list-style-type: none"> • Enriquecimiento de alimentos con hierro y ácido fólico, para distribución gratuita entre la población

Fuente: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/releases/pr84/es/print.html>

las intervenciones de salud económicamente eficaces en las diferentes regiones, denominado CHOICE, consistente en escoger las intervenciones costoeficaces (cuadro I). Varias opciones del sistema CHOICE figuran en una nueva base de datos estadística que forma parte también del Informe sobre la salud en el mun-

do 2002, uno de los proyectos de investigación de mayor envergadura jamás emprendidos por la Organización Mundial de la Salud. Tales intervenciones pueden ser aplicadas 'a la carta', atendiendo a las circunstancias específicas de cada país.

Salud Pública de México.

La violencia, un problema esencial de salud pública, declara la OMS en su Reporte Mundial sobre Violencia y Salud

La Organización Mundial de la Salud (OMS) presentó el pasado 3 de octubre el Reporte Mundial sobre Violencia y Salud (RMVS),¹ con el cual se da inicio al año de la Campaña Global sobre Prevención de la Violencia, que estará enfocada en llevar a cabo las recomendaciones del Reporte.

Como antecedente directo de esta iniciativa, la resolución adoptada en 1996 por la Asamblea Mundial de Salud declara a la violencia como un problema esencial de salud pública global. En el RMVS se define a la violencia según el concepto adoptado en la Asamblea: "Uso intencional de la fuerza o poder físicos, amenazante o real, en contra de uno mismo, de otra persona o en contra un grupo o comunidad, que resulte o tenga una alta posibilidad de resultar en heridas, muerte o daño psicológico, disfunciones o privaciones".

El RMVS presenta datos sobre la magnitud del problema en diversas regiones del mundo y de acuerdo con ellos las consecuencias de la violencia van más allá de la muerte y las heridas, ya que las víctimas de actos violentos están en riesgo de sufrir daños psicológicos y problemas conductuales, incluyendo depresión, abuso de alcohol, ansiedad y tendencia suicida, así como problemas, tales como enfermedades relacionadas con la salud reproductiva, embarazos no deseados y disfunciones sexuales.

Entre otros factores, la importancia de esta iniciativa estriba en el establecimiento de categorías generales para apoyar la investigación de este problema; en este sentido, destaca la división que se hace de la violencia en tres grandes categorías:

autoinfligida, interpersonal y colectiva, y su subdivisión en los diferentes tipos de violencia específica, sus manifestaciones y la naturaleza de los actos de violencia (física, sexual, psicológica y de privación o de negligencia). Se remarca, además, que el potencial de prevención, por intervención dirigida a factores de riesgo clave, se apoya precisamente en la posibilidad de comprensión del funcionamiento de vínculos entre los diferentes tipos de violencia.

El Reporte destaca que la violencia tiene causas complejas que ocurren a diferentes niveles. Esta complejidad se explica con un modelo ecológico de cuatro niveles: el primero, identifica factores biológicos y personales que influyen en el comportamiento de los individuos y que incrementan su probabilidad de llegar a ser víctimas o perpetradores de actos de violencia. En el segundo nivel se destacan las relaciones familiares y de amistad en las que pueden reunirse factores que propicien la violencia. El tercer nivel explora el contexto de la comunidad y, finalmente, el cuarto nivel revisa de manera amplia los factores sociales que contribuyen a crear un clima en el que se alientan o inhiben las actitudes violentas.

Se propone que con base en este modelo se identifiquen medidas preventivas que deberán actuar en diferentes niveles al mismo tiempo:

- Crear un ambiente que fortalezca la habilidad de los padres

para proteger a los hijos de la violencia, con lo que se busca reducir la exposición a la violencia y sus expresiones y con ello las consecuencias a largo plazo, cuando esos niños lleguen a la adolescencia y a la adultez.

- Creación de contextos sociales en los que se fomente la intolerancia a la violencia y se considere a sus víctimas.
- Promoción de desarrollo económico positivo, especialmente de manera que se trate de reducir las desigualdades.

Esta propuesta debe fortalecerse en cada país con la colaboración de todas las agencias relevantes, de tal forma que se asegure que tanto las agencias gubernamentales como los organismos no gubernamentales acuerden cuáles son las prioridades y sus objetivos, las responsabilidades de cada quien y trabajen juntos para alcanzar la meta.

Se reconoce en dicho documento que es necesario mejorar el conocimiento que se tiene del problema, sus magnitudes y sus causas. Para ello es importante, como ya se dijo, hacer grandes esfuerzos para recolectar información de manera uniforme y asegurar su amplia disseminación, sobre todo en lo que respecta a los factores sociales y culturales relacionados con la globalización.

Un reto importante para la salud pública es lograr que no sólo se asegure que los servicios estén disponi-

bles para la atención de las víctimas de actos violentos, sino que, además, se dé una respuesta que integre los servicios médicos, legales y sociales que éstas puedan necesitar.

En este sentido de esfuerzo conjunto las diversas agencias internacionales deben incrementar sus iniciativas, e instar a los tomadores de decisiones, a los formadores de opinión y a los líderes cívicos para que se advierta de manera creciente acerca de los costos sociales y económicos de la violencia, y para que en vez de quedarse con las medidas tradicionales en contra del crimen se promuevan aquellas políticas basadas en la prevención, y se establezcan procedimientos coordinados entre organizaciones multilaterales.

Finalmente, se advierte sobre la necesidad de crear conciencia en la comunidad acerca de que se trata de un problema cuya dirección incumba a la comunidad misma.

Salud Pública de México.

Fuente: Krug EG, Mercy JA, Dahlberg LL, Zwi AB. The World Report on Violence and Health. *Lancet* 2002 oct 5;360:1083-1088.

REFERENCIAS

1. World Report on Violence and Health Ginebra: WHO, 2002.